Encuesta global 2021: La voz de 8.000 niñas y niños

RESUMEN PARA MEDIOS

El Derecho a la Educación y a la Participación post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el bienestar de la infancia y la adolescencia.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE UNA ENCUESTA GLOBAL PARA NIÑAS Y NIÑOS? 2

PRINCIPALES HALLAZGOS..... 4

RECOMENDACIONES..... 12

Pienso que siempre hay (algo) mejor. En todo. Podemos ser mejores de lo que somos, así sería con la escuela. (Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala).

Tienes que escuchar a los niños como te gustaría que te escucharan. (Adolescente mujer de 12-18 años, Burkina Faso).

Hay mucha gente que ignora lo que decimos, hacen parecer que escuchan, pero no lo hacen. (Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua).

Extraño la sensación de despertar temprano preparándome para ir a la escuela, extraño la relación con los compañeros. (Adolescente mujer de 12-18 años, India).

Si voy a la escuela, el profesor me ayuda a preparar la lección e incluso los compañeros me ayudan a explicarla. Esta oportunidad no está disponible en casa. (Niño de 6-11 años, Bolivia).

Porque en la escuela puedo jugar con mis amiguitos y estar con mi profesora. (Adolescente de 12-18 años, Bolivia).

Porque el acceso a Internet es escaso y los materiales impresos son limitados. (Adolescente varón de 12-18 años, Filipinas).

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE UNA ENCUESTA GLOBAL PARA NIÑAS Y NIÑOS?

Después de casi dos años de pandemia, muchos niñas y niños, especialmente los que ya vivían en condiciones precarias, han sufrido mucho debido al cierre de las escuelas y a las escasas oportunidades de alternativas de aprendizaje de calidad.

El nuevo informe global de Educo, ***Encuesta Global 2021: La voz de 8.000 niñas y niños (El Derecho a la Educación y a la Participación post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo)*** **es una encuesta en la que participaron cerca de 8.000 niñas y niños de 12 países de Asia, América Latina, África y España,** realizada por nuestro equipo y las organizaciones socias mediante una combinación de encuestas en línea y entrevistas telefónicas y presenciales. En esta encuesta global, realizada entre el 17 de junio y el 23 de agosto de 2021, participaron niñas (53,66%) y niños (45,81%); el 50,73% tenía entre 12 y 18 años, el 44,75% tenía entre 6 y 11 años, y el 4,52% de las respuestas recibidas fueron de otras edades.

Participación por país

Países	% de número total de encuestas
Mali	17,3%
Bolivia	12,5%
India	12,4%
Nicaragua	9,0%
Burkina Faso	8,4%
Bangladesh	7,6%
España	7,0%
Níger	6,8%
Guatemala	6,9%
El Salvador	5,2%
Filipinas	3,7%
Benín	2,9%
Otro	0,1%

En 2020, Educo realizó una primera encuesta global sobre COVID-19 y Bienestar para niñas y niños, publicado en el primer informe *La escuela está cerrada ¡pero el aprendizaje, no!*, que demostró que echaban mucho de menos actividades fundamentales para el bienestar general, como ir al colegio, ver a sus amistades, etc. Sus mayores preocupaciones estaban relacionadas con el impacto potencial del virus en la salud de su familia y en sus medios de vida, pero también destacaban la incertidumbre y el optimismo sobre su futuro.

Un año después de aquel informe, seguimos en pandemia. Comprender el contexto en el que se inscribe este informe, así como las opiniones y sentimientos de los niños, niñas y adolescentes es clave. El 23 de septiembre de 2021, la UNESCO informó de que 127.959.411 estudiantes estaban afectados por el cierre total o parcial de las escuelas. Para Educo, es esencial saber cómo niños, niñas y adolescentes están viviendo la pandemia actual por COVID-19 y conocer sus recomendaciones para el futuro, para que la crisis actual será una oportunidad para mejorar temas claves que les afectan directamente.

La educación ha sido uno de los temas que más debate público ha generado, y seguirá generando, durante la pandemia por COVID-19. Un informe del Banco Interamericano de Desarrollo, que cubre el periodo hasta abril de 2021, ha clasificado la Educación como

la tendencia número uno en la conversación digital[1], con la Salud en segundo lugar. No es de extrañar que se pase por alto la participación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes durante las emergencias. En general, las emergencias suelen profundizar las brechas existentes respecto a este tema y la percepción social que tenemos de esta etapa de la vida.

En Educo creemos que la Educación y la Participación son derechos humanos de la infancia, y son también una oportunidad para cambiar las sociedades. También creemos que hay que ir a la raíz de los problemas para encontrar soluciones que ayuden a curarlos. Implica educarnos de manera constante y continua desde el conocimiento profundo de lo que viven, piensan y sienten las niñas, niños y adolescentes; de lo que les afecta y emociona; de sus valoraciones y aspiraciones; de sus ideas y opiniones para la búsqueda y puesta en marcha, conjuntamente con ellas y ellos, de las soluciones más contundentes y duraderas.

Este documento ofrecerá las principales conclusiones sobre las opiniones de las niñas y los niños acerca de cómo han experimentado sus derechos a la educación y la participación. También incluye un análisis según el género, grupos de edad, países y factores de influencia claves en sus respuestas.

[1] BID (2020). *Trends that shape society during the coronavirus*.

PRINCIPALES HALLAZGOS

Educación durante la pandemia

Si bien se ha producido un retorno gradual a la escuela, la transición a la nueva normalidad ha sido desigual. El 23 de septiembre de 2021, la UNESCO reportaba 127.959.411 estudiantes afectados por cierres totales o parciales de sus escuelas, lo que representaba el 7,3% del total del alumnado matriculado, y 17 cierres a nivel nacional.

1. Estado de la escolarización de la infancia en los últimos 6 meses

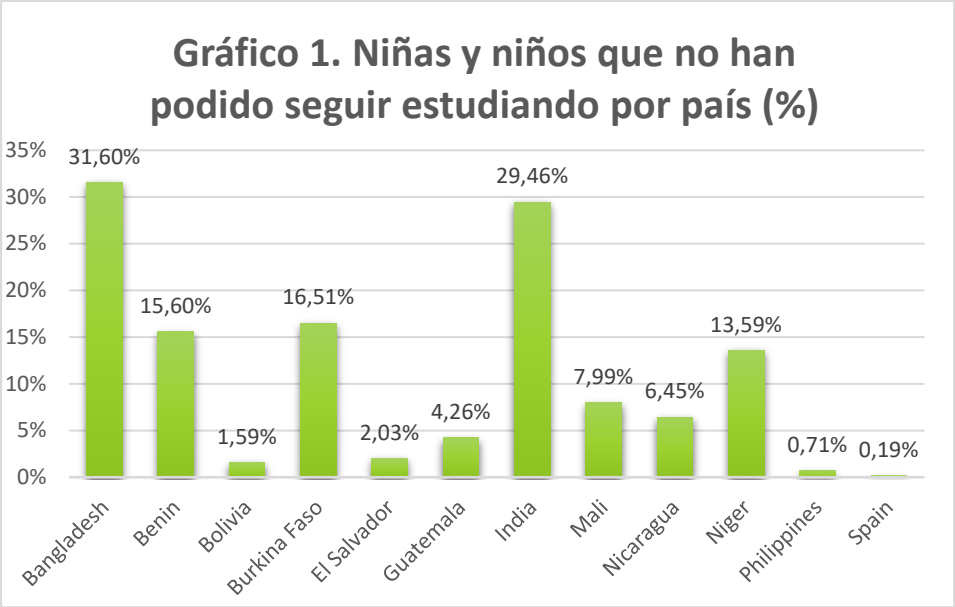
- Los datos de este estudio (ver Tabla 3 en el Informe técnico) demuestran que en los seis meses previos a responder a la encuesta realizada por Educo, el 45,49% de las niñas y niños habían asistido a la escuela, seguido de quienes habían estudiado solo desde casa y de la modalidad mixta. De manera general, e incluyendo las tres modalidades, el 85,36% han seguido estudiando de alguna manera, pero estudiar totalmente desde casa ha sido la única opción para el 24,67% de los estudiantes.
- Los que viven en Nicaragua, Malí y España han tenido más probabilidades de asistir a la escuela, ya sea porque no ha habido cierres de escuelas o porque la duración de los cierres de las escuelas no ha sido tan prolongada. En general, los que viven en Nicaragua, un país que nunca ha cerrado oficialmente sus escuelas, han tenido más posibilidades (más de dos veces por encima de la media) de continuar con las clases presenciales en los seis meses previos a la encuesta.
- Dada la situación de cierre de las escuelas, estudiar desde casa ha sido una opción muy relevante en Bolivia, Guatemala y Filipinas.
- Combinar la escuela presencial con otras modalidades alternativas ha sido especialmente relevante en El Salvador, Guatemala e India.

Aunque la mayoría de los niños y las niñas encuestados pudieron seguir estudiando a través de diversas modalidades, solo el 45% de ellos y ellas dijo que podía asistir a la escuela, mientras que casi el 25% señaló que estudiar desde casa era su única opción.

Aún peor, el estudio reveló que 1 de cada 10 niñas y niños no podía seguir estudiando por varias razones.

2. Porcentaje de niñas y niños que no pudieron asistir a la escuela, por país

- En general, aproximadamente 1 de cada 10 niñas y niños (11%) no ha podido estudiar durante la pandemia. Niñas, y el grupo de edad de 6 a 11 años, tienen un porcentaje un poco más alto. Ha afectado especialmente a los que **viven en India y Bangladesh** (tres veces más que el promedio) y el **grupo de edad de 12 a 18 años.** En el gráfico 1 se puede consultar la información específica de cada país.
- Si se analiza por edades, Burkina Faso también aparece como un lugar con importantes restricciones para poder continuar los estudios.



El cierre de las escuelas y la falta de acceso a herramientas digitales adecuadas y a Internet fueron citados por las niñas y niños como barreras para poder continuar su educación.

2.1 Motivos para no querer seguir estudiando

EL CIERRE DE LAS ESCUELAS Y LA FALTA DE ACCESO A HERRAMIENTAS DIGITALES ADECUADAS:

- Alrededor del 67% de los que no pudieron estudiar, principalmente por el cierre de escuelas y porque las alternativas que había no se ajustaban a sus posibilidades o no había opciones. El cierre de las escuelas han sido una causa específica para no estudiar en Bangladesh, India y Burkina Faso.
- En Bangladesh, el cierre de las escuelas, sin que haya otras alternativas que aprovechar, ha sido identificado como la principal razón para no continuar sus estudios, cuatro veces más que el promedio. Vivir en India y Burkina Faso también influye substancialmente en la probabilidad de no estudiar por este motivo (ver Tabla 7 en el Informe técnico).
- No tener equipo, o no tener suficiente en casa, que el equipo disponible no sea lo suficientemente adecuado, las dificultades para acceder a Internet, y no tener suficientes recursos económicos, se mencionaron entre los motivos para no poder estudiar a través de Internet o aprovechar otras alternativas.

ALGUNOS NIÑOS Y NIÑAS NO QUERÍAN SEGUIR ESTUDIANDO

- Hay quienes no han querido seguir estudiando por decisión propia (11,23%), con cifras más altas que el promedio en Benín, India y Nicaragua; también es más relevante en el caso de los niños varones y de la franja de edad de 12 a 18 años.
- El análisis de las razones por las que no querían seguir estudiando incluye desinterés por la escuela y por los estudios en general, no sentirse animados a estudiar, y también incluye el fracaso escolar, creer que no se tiene suficiente capacidad o memoria, fracasar en los exámenes, no entender las asignaturas.

LOS PADRES DECIDIERON NO ENVIARLOS A LA ESCUELA

- Algunas de las razones citadas son: seguridad/miedo al COVID-19, enfermar y hacer enfermar a la familia; ayudar a la familia en casa, en el campo o poder trabajar; por problemas económicos; falta de apoyo a la educación, desinterés de la familia.

YA HABÍAN DEJADO DE ESTUDIAR ANTES DE LA PANDEMIA

- Un grupo reducido de niñas y niños (6%) dijeron que ya no estudiaban antes de la pandemia.

A continuación, la Tabla 2 resume los hallazgos anteriormente mencionados:

Tabla 2. ¿Por qué no has podido estudiar?

Respuestas	% del total	% de respuestas para cada sexo			% de respuestas para cada franja de edad		
		Niñas	Niñas y niños	NR	6-11	12-18	Otras edades
Las escuelas estaban cerradas y no había alternativas para seguir estudiando	67,25	68,79	65,85	-	71,18	66,85	36,67
Comentarios para esta situación							
Escuelas cerradas sin otras alternativas; falta de recursos tecnológicos, básicamente móviles; pobreza, falta de recursos económicos; falta de apoyo de la familia o de la escuela; desinterés.							
Yo no quería seguir estudiando	11,23	8,79	13,76	50,00	5,56	13,00	33,33
¿Por qué querías seguir estudiando?							
Desinterés por la escuela y por los estudios en general, desánimo, rebeldía; fracaso escolar: creer que no se tiene suficiente capacidad o memoria, suspender los exámenes, no entender las asignaturas; pobreza o falta de recursos económicos; falta de Internet o de dispositivo para recibir clases en línea; por elección; situación relacionada con las drogas; miedo a ir a la escuela; escuelas cerradas; falta de apoyo familiar; matrimonio; necesidad de salir a trabajar.							
Antes de la pandemia ya no estudiaba	7,06	6,37	7,62	50,00	5,90	7,33	13,33
¿Por qué no estudiabas?							
Pobreza o falta de recursos económicos; falta de interés por la escuela o los estudios en general; falta de apoyo o interés de la familia por estudiar e incluso oposición a ello; niñas y niños que trabajan; falta de conexión a Internet; no entender las clases en línea; atentados terroristas o guerras.							
Padre, madre u otro adulto decidió no enviarme a la escuela.	6,02	7,25	4,67	-	6,60	5,86	3,33
¿Por qué decidió no enviarte a la escuela?							
Por seguridad/miedo al COVID-19, enfermar y hacer enfermar a la familia; ayudar a la familia en casa, en el campo o poder trabajar; por problemas económicos; falta de apoyo a la educación, desinterés de la familia.							
Otra respuesta	5,44	6,59	4,18	-	7,64	4,21	6,67
Resumen de Otras respuestas							
No se ha matriculado antes; falta de recursos tecnológicos en las zonas rurales; falta de recursos económicos y necesidad de trabajar para mantener a la familia; aún no es mayor de edad; problemas de salud; embarazo/matrimonio; falta de apoyo familiar debido al trabajo.							

No entiendo la pregunta o prefiero no responder	3,01	2,20	3,93	-	3,13	2,75	6,67
Total	100,01	99,99	100,01	100	100,01	100	100

En el estudio de Educo de 2020 *La escuela está cerrada, ¡pero el aprendizaje, no!,* encontramos que, sobre todo, la niñez echaba de menos el poder "ir a la escuela" y "ver a mis amigas y amigos". Estas respuestas eran las mismas cuando los datos se analizaban por edades o por sexo y mostraban la gran preocupación que tenía la niñez por su bienestar relacional durante la pandemia.

Estos resultados se alinean con una breve lista de repercusiones que ha elaborado la UNESCO, donde se incluyen afectaciones para los aprendizajes, la nutrición, protección, etc., pero también se alerta que "los cierres escolares incrementan el aislamiento social, ya que las escuelas son centros de actividad social e interacción humana. Cuando las escuelas cierran, muchos niños, niñas y jóvenes pierden el contacto social, que es esencial para el aprendizaje y el desarrollo".

La no asistencia a la escuela y el abandono escolar son problemas multicausales muy difíciles de revertir. En el contexto de una emergencia sanitaria, como la que enfrentamos por COVID-19, este fenómeno tiende a agravarse. En agosto de 2020, la UNESCO estimaba que "unos 24 millones de estudiantes de todos los niveles, desde el preescolar hasta la universidad, corrían el riesgo de no regresar a la escuela. De ellos, 10,9 millones cursaban educación primaria y secundaria y, de estos, 5,2 millones eran niñas. La mayor proporción de posibles abandonos (casi la mitad) correspondían a los países del sur y oeste de Asia (5,9 millones) y a África subsahariana (5,3 millones).

3. Preferencia por estudiar en la escuela vs. otras modalidades

Existe una clara preferencia por estudiar en la escuela, ya que más del 80% afirma que echa de menos estar en la escuela.

- El estudio revela que prefieren estudiar en la escuela, y esto es cierto tanto para las niñas como para los niños, y para todas las edades.
- La escuela se prefiere porque permite aprender más y mejor, valoran mucho las relaciones (entre pares y con el profesorado), la posibilidad de jugar, de tener más apoyo para su aprendizaje y que no estaban preparados para sustituirla por otras alternativas.
- En Bolivia, Guatemala y Filipinas, el deseo de estudiar en la escuela es mucho más fuerte que las percepciones de las niñas y niños de los otros países consultados.
- Aunque la mayoría de los niños y las niñas prefieren estudiar en la escuela, unos pocos dijeron que preferían estudiar desde casa, citando como razones principales las ventajas por la calidad y la protección contra el COVID-19.
- Estudiar en casa les permite tener más tiempo para sí mismos y para sus familias, y es una oportunidad para utilizar y disfrutar de la tecnología. Según el tipo de respuestas, se puede deducir que se trataban de niños y niñas con mejores posibilidades de estudiar en línea (equipo, conexión, recursos económicos) y que también contaban con apoyo familiar.

- Estudiar desde casa se valora especialmente en India, Bolivia y El Salvador.
- Más del 80% de los que no han podido ir a la escuela, parcial o totalmente, dicen que la echan de menos. Las niñas la echan de menos un poco más y también los que viven en Bolivia, India y Guatemala.

Los padres trabajan, cuando llegan a casa están cansados. Es mejor estudiar en la escuela.
Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.

---

4. Cómo debería ser su escuela en el futuro según niñas y niños

Las niñas y niños quieren una escuela mejor.

El hecho de haber seguido estudiando presencialmente durante la pandemia ha influido en su deseo de mejorar la escuela. Según las respuestas, el ideal de escuela, que se construye tanto en la que han tenido como en la que desean, coincide en aspectos clave como el disfrute, las relaciones, el juego, el aprendizaje, etc. Así, las diferencias entre estas dos formas de concebir la escuela ideal no son tan grandes lo que facilita la actuación.

- En general, la mayoría de las niñas y los niños encuestados dijeron que querían una escuela mejor. Si se analiza por edades, el deseo es mayor en los niños de entre 12 y 18 años.
- En los lugares donde no ha habido medidas restrictivas tan severas en cuanto a la presencialidad, como en Nicaragua, Benín, Burkina Faso y Malí, hay mayor deseo de una escuela mejor y, por tanto, menos añoranza de recuperar lo que se tenía antes de la pandemia.
- Han descrito una escuela mejor con gran cantidad de detalles: mejor infraestructura, más espacios de aprendizaje y de juegos, énfasis en la calidad de los baños y mención a plantas, jardines y naturaleza.
- Una escuela mejor es un lugar de aprendizaje y de disfrute.
- Desean recuperar el aprendizaje y el ritmo de estudio de antes.
- Les gustaría menos estudiantes por clase.
- Tener la posibilidad de combinar la presencialidad con la educación online.
- Tener menos tareas.
- Mayor calidad del profesorado, que estén motivados, que sean más cooperativos, que les den mejor trato, que estén mejor preparados.
- Mayor y mejor equipamiento tecnológico y más materiales escolares.
- Mejores condiciones sanitarias y de salud en la escuela, incluyendo la salud mental.
- Una mejor convivencia escolar (entre pares y con el profesorado).

- *"Para minimizar las pérdidas [debido a los años perdidos durante la pandemia], el gobierno tiene que hacer más hincapié en la educación que antes." Niño de Bangladesh*

Participación durante la pandemia

La participación de la niñez, como Derecho y Principio, no debería verse afectado en situaciones de emergencia. La Observación General N°12 del Comité de Derechos del Niño (El derecho del niño a ser escuchado) incluye que "se debía alentar y facilitar la participación de los niños afectados por emergencias en el análisis de su situación y sus perspectivas de futuro. La participación de los niños los ayuda a retomar el control de su vida, contribuye a la rehabilitación, fomenta las aptitudes de organización y fortalece el sentimiento de identidad".

Cuando hablamos del Derecho a la Participación no solo hacemos hincapié en que puedan expresarse, sino también en la escucha activa, porque sin ella sería imposible llegar a la raíz de lo que hay que cambiar o mejorar, o de lo que podemos aprender.

1. Cómo han podido participar durante la pandemia según niñas y niños

Solo el 48% considera que se les ha escuchado y tenido en cuenta durante la pandemia, mientras que el 18% afirma que no se les ha escuchado y que no han participado en la toma de decisiones.

- Poco más del 48% sienten que han sido escuchados(as) y tomados(as) en cuenta en el periodo de pandemia. Este sentimiento es más fuerte en Nicaragua, El Salvador y Bolivia.
- Sin embargo, en base a otras respuestas y a las opiniones libres, se nota que no hay un entendimiento profundo en buena parte de la niñez de lo que significa este derecho, tal y como es para el de educación.
- Sienten que han participado sobre todo por lo que se ha hecho con relación a la pandemia, y en mucha menor medida en otros ámbitos de sus vidas. Participaron al protegerse y ayudar a proteger a sus familias, seguir medidas y animar a otras personas en hacerlo.
- Hay también menciones a decisiones de la vida cotidiana, pero por los alcances del estudio no es posible valorar si esto llegó a ser una participación real.
- La encuesta llevada a cabo en el marco de este estudio se menciona como ejemplo de participación. También hacen mención a espacios con otras ONG, iglesias, comunidades gobiernos locales y en la vida escolar, pero sin ejemplos concretos.

Tabla 13, ¿Cómo te sientes en relación con tu Derecho a la Participación durante la pandemia?							
Respuestas	% del total	% de respuestas para cada sexo			% de respuestas para cada franja de edad		
		Niñas	Niño	NR	6-11	12-18	Otras edades
Me he sentido escuchado(a) y han contado conmigo para tomar decisiones	48,14	49,30	46,77	50,00	48,38	46,81	60,70
¿Puedes dar al menos un ejemplo?							
Participación en la campaña para protección contra la COVID-19 (han entendido la pregunta sobre lo que han podido hacer durante la pandemia); participación en la vida familiar; participación en instituciones no escolares (esta encuesta, ONG, iglesias, comunidad, ayuntamiento, municipio); participación escolar.							
No me he sentido escuchado(a) y no han contado conmigo para tomar decisiones	18,32	17,95	18,77	17,50	16,25	20,69	12,32
¿Puedes dar al menos un ejemplo?							
Referencia a la pandemia y las medidas y restricciones sanitarias; ha habido distinción de niveles de participación; se dan razones para la no participación; decisión propia de no participar; pero hay reconocimiento de ámbitos para la participación; también se identifican consecuencias de la falta de participación.							
Otra respuesta	2,89	2,74	3,07	2,50	2,58	3,06	4,11
Resumen de Otras respuestas							
Resaltan que la participación es desigual en los distintos ámbitos y por el tipo de asunto a tratar; más escucha, pero menos ser parte de las decisiones; falta de espacios/lugares para participar por la pandemia; desconocer el derecho o la falta de comprensión de este; por decisión propia o creer que no se tienen ideas; igual que siempre, igual que antes de la pandemia; sentirse feliz, sentirse escuchado/a, compartir en familia; sentirse temeroso/a, estresado/a, preocupado/a.							
No entiendo la pregunta o prefiero no responder	30,64	30,01	31,39	30,00	32,79	29,45	22,87
Total	99,99	100	100	100	100	100,01	100

- Aproximadamente un tercio de las niñas y los niños no entendieron la pregunta o prefirieron no contestar, refiriéndose a la opción "No entiendo o prefiero no contestar" en relación con cómo se sienten acerca de su Derecho a la Participación durante la pandemia. Este hallazgo puede ser muy revelador del estado de este derecho entre quienes han respondido a la encuesta, ya que una buena parte de los que respondieron a la misma desconocen lo que implica la participación como derecho y como principio.
- En Bangladesh, Níger y Burkina Faso, han tenido más probabilidades de no entender o no querer responder a esta pregunta que el promedio.
- Cerca del 18% sienten que no se les ha escuchado y que no se ha contado con ellos y ellas para tomar decisiones durante la pandemia. Los niños, y la franja de edad de 12 y 18 años, tienen un porcentaje ligeramente mayor que los demás.
- Entre los ejemplos citados acerca de sus opiniones sobre la falta de participación destacan: no poder salir de sus casas; que las familias, las escuelas y los gobiernos han tomado medidas sin preguntar a los niñas, niños y adolescentes, que no les han dejado dar su opinión o que no les han dado explicaciones sobre los motivos de las medidas. Esta es la única vez que las niñas y niños que participan en la encuesta se refieren a la rendición de cuentas como parte de la participación.

Hay los que piensan que no han participado:

- En general, los niños y la franja de edad entre 12 y 18 años son más propensos a expresar esta opinión.
- El sentimiento de no participación es mayor en Benín, India y Malí. Por las respuestas abiertas se nota que son países con patrones culturales muy marcados que dificultan la participación de la niñez.

- Aunque resienten el no haber participado, en sus respuestas evidencian conocer más sobre este derecho, por lo que tienen la capacidad de ser más críticos.
- Critican en mayor medida el haber tenido que seguir medidas durante la pandemia sin haber tenido información previa y sin que les dieran la posibilidad de contribuir a su divulgación y aplicación.
- Reclaman mucho que no se les escucha y cuestionan los patrones culturales.
- En sus respuestas se mencionan ámbitos claves para su participación: familia, escuela, comunidad, gobierno local.
- Ven la pandemia como un momento de retroceso para la participación, sobre todo en la escuela.
- Identifican sentimientos negativos que les provoca el no participar, no les gusta, influye en su autoestima.

Mejorando la participación:

- Una alta frecuencia de respuestas indican que no sabían que contestar o no decían nada. Se ha hecho una lectura desde esta realidad para reconocer todo lo que es necesario hacer para mejorar el entendimiento del Derecho a la Participación, mediante una escucha activa también cuando no hay respuestas.
- Más allá de este hallazgo, hay toda una serie de respuestas que incluyen propuestas muy valiosas referidas a participación y capacidad de agencia durante la pandemia, participar en familia con soluciones sencillas para activar la escucha, educación con participación, lo que necesitan hacer desde ellas y ellos para mejorar sus capacidades, aprovechar y generar espacios y que haya actitudes de escucha entre pares sin discriminación, que la participación es también un asunto en el espacio público y que influirá en un futuro mejor.
- Ha sido evidente la poca mención del tema de rendición de cuentas a pesar de formar parte del derechos de niños y niñas a la participación.

RECOMENDACIONES

Sobre el Derecho a la Educación en base a la experiencia vivida en la pandemia

1. **Como sociedades es imperativo aprovechar el gran momento de atención que se vive para mejorar la educación e integrar los deseos de la niñez. Nos están guiando de manera magistral, incluyen también lo que recomiendan expertos en el tema, y tienen sus propias interpretaciones y énfasis muy valiosos. Mejorar sería entonces educar desde la raíz considerando que:**

- Se trata de volver a la escuela, pero a una escuela mejor. Hay una demanda muy marcada en este sentido, pero quienes tienen entre 12-18 años lo hacen notar un poco más.
- La descripción de esa escuela deseada coincide mucho entre quienes aspiran a una escuela igual a la de antes y quienes desean claramente una escuela mejor.
- Esa escuela mejor es para aprender de mejor manera, pero también un lugar para ser y estar, un espacio de libertad para desarrollarse y donde haya ocio y juego.
- Una escuela integrada al mundo digital, en la que el uso de la tecnología no ha sustituido la experiencia de la escuela, pero da valor a la experiencia de aprendizaje presencial. No tienen que seguirse viendo como opciones que sustituyen una a la otra acorde al contexto, tienen que convivir y enriquecerse.
- Esa escuela requiere un profesorado más competente, estimulado, empático y capaz de propiciar relaciones positivas.
- Una escuela donde salud e higiene tienen que seguir presentes, no solo por la COVID-19, sino porque son cuestiones siempre necesarias y que hay que tener más en consideración, incluyendo la salud mental. La niñez quiere educarse y educar a otros en estos temas.

2. **En un mundo con tantos retos, donde se necesita el aporte de todas y todos, el no propiciar la participación de buena parte de su población, además de una violación de derechos, es una pérdida invaluable de oportunidades. También es necesario educar desde la raíz para cambiar lo que impide la participación de la niñez, esto es impostergable y debe considerar que:**

- Hay que apoyar a la niñez para desplegar su capacidad de agencia, mostrarle a la sociedad que su participación genera beneficios para todas y todos, tal y como lo han logrado algunas niñas y niños en esta pandemia, quienes han sido educadores en su familia y apoyo para entender y aplicar medidas de prevención.
- Hay que visibilizar las acciones de participación de la niñez a todos los niveles. Suelen dedicarse muchos recursos para crear y divulgar lo que se hace a nivel nacional e internacional, pero no se hace lo mismo en los espacios más cercanos y prioritarios (familia, escuela, comunidad). Desde estos espacios se trascenderá a esos otros.
- Si queremos educar desde la raíz para cambiar el estado del Derecho a la Participación de la niñez, hay que ir a donde están, entender, y acompañarlos para cambiar lo que les impide participar en aquello que tienen razones para valorar.